

OPINIÓN



JORGE SEGRELLES
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE OPERADORES DE PRODUCTOS PETROLÍFEROS

Las reservas de petróleo podrían durar aproximadamente cuarenta años, y dos terceras partes de esas reservas están en Oriente Medio.

Petróleo y libertad

Este año se cumple también el X aniversario de AOP, asociación empresarial que tiene entre sus fines el de ayudar a la difusión y conocimiento de la industria petrolera, por ello nos es grato participar en este suplemento y contribuir con unas reflexiones sobre el petróleo y su incidencia en la vida económica.

En la actualidad y en los próximos 30 años el petróleo va seguir siendo la primera fuente de energía primaria del planeta y nuestras necesidades energéticas van a depender en gran medida de él y de sus derivados. Ahora representa el 40 % de la energía consumida en el mundo, y en el año 2030 seguirá siendo la principal fuente de energía, con el 34% de peso sobre el total de las necesidades, según las previsiones recientemente publicadas por la Comisión Europea. En un sector tan crucial para el mundo moderno como es el del transporte, no se vislumbran otras alternativas energéticas viables para la automoción, así como para la aviación y el transporte marítimo. La movilidad de personas y bienes es cada día mayor y una parte esencial de nuestra forma de vida.

Más combustible

Ese aumento requerirá un consumo mayor de combustibles y carburantes procedentes del petróleo. El menor consumo específico y mayor eficiencia de los motores actuales no evita que cada vez se necesite más petróleo, ya que aumentan constantemente los desplazamientos personales y de mercancías.

Teniendo en cuenta que el petróleo, como el resto de los combustibles fósiles, es un recurso finito, las reservas probadas capaces de ser extraídas mediante la tecnología actual nos podrían durar aproximadamente para 40 años, a los niveles de consumo de hoy. Aunque es previsible que la tecnología evolucione y posibilite que se descubran nuevas reservas convencionales y no convencionales y se aumente la eficiencia energética, nos debemos convencer de que el petróleo no es ilimitado y de que tenemos que hacer un buen uso del mismo. Esta preocupación forma parte de la gestión diaria de los grupos petroleros que integran nuestra asociación.

Una de las características claves para entender la volatilidad y sensi-

bilidad del precio a los problemas geopolíticos de esta materia prima básica para nuestra vida diaria es la concentración de las reservas de petróleo en un área geográfica muy localizada.

Domínio de Arabia Saudita

En Oriente Medio se sitúan dos terceras partes de las reservas mundiales de petróleo, y el resto está repartido de forma más o menos uniforme por los demás continentes. De todos los países situados en esa privilegiada zona del mundo, hay uno que sobresale sobre los demás que es Arabia Saudita, bajo cuyo suelo

recuperando posiciones en los próximos años. Otras regiones ricas en reservas de hidrocarburos, como el Mar Caspio, son una buena fuente para diversificar los orígenes, pero no una alternativa a las inmensas reservas de Oriente Medio.

Esta mayor dependencia futura de las exportaciones de petróleo de los países productores agrupados en torno a la OPEP es motivo de preocupación en los países consumidores, que no tienen reservas suficientes para cubrir sus propias necesidades. El principal elemento para esta preocupación es la inestabilidad de muchos de los regímenes políticos

bien presentes en la mente de todos los actores.

Los países más industrializados, agrupados en torno a la OCDE, crearon la Agencia Internacional de la Energía para velar por sus intereses en este campo. Una de las medidas llevadas a cabo fue la de crear unas reservas de petróleo estratégicas o de seguridad, situadas en cada uno de los países consumidores para actuar ante posibles situaciones temporales de desabastecimiento que pusiesen en riesgo sus economías. Actualmente, el nivel de dichas reservas es de 90 días de las importaciones que realiza cada país. La AIE hace un seguimiento del cumplimiento de esta obligación por parte de todos los estados adheridos. La Unión Europea tiene igualmente unas medidas similares que obligan a sus miembros a disponer de unas existencias de seguridad que cubran al menos 90 días de consumo de cada país.

Medidas de seguridad

Con el noble afán de incrementar la seguridad de suministro y tratar de minimizar la volatilidad de los precios del petróleo, la Comisión Europea está proponiendo varias medidas entre las que se encuentran aumentar las reservas de seguridad de 90 a 120 días, utilizar estas reservas para tratar de intervenir en los mercados cuando los precios alcancen unos determinados niveles y poder liberar y utilizar estas reservas al margen de la AIE.

La industria petrolera piensa que el afán intervencionista de la Comisión en este punto es perjudicial para el conjunto de ciudadanos por las siguientes razones: a) el sistema actual de reservas es adecuado, tal y como se ha podido comprobar en las serias dificultades que se han vivido en los últimos meses, con interrupción del total de las exportaciones en países tan relevantes como Irak y Venezuela y parcial en Nigeria; b) en un mercado global querer intervenir en los precios, mediante la liberación de unas reservas, se nos antoja difícil, si no imposible; c) el aumento de reservas y un organismo comunitario que las supervise representará un coste adicional y un encarecimiento que tendrán que soportar todos los consumidores; y d) en un mercado global, la AIE ha

demostrado que el diálogo y la actuación consensuada con la OPEP en las situaciones de crisis es la mejor solución para afrontar éstas.

Por todo lo anterior confiamos, que la Comisión, el Parlamento y el Consejo Europeo reflexionen seriamente sobre nuestros comentarios, y legislen de acuerdo al interés común de todos los ciudadanos.

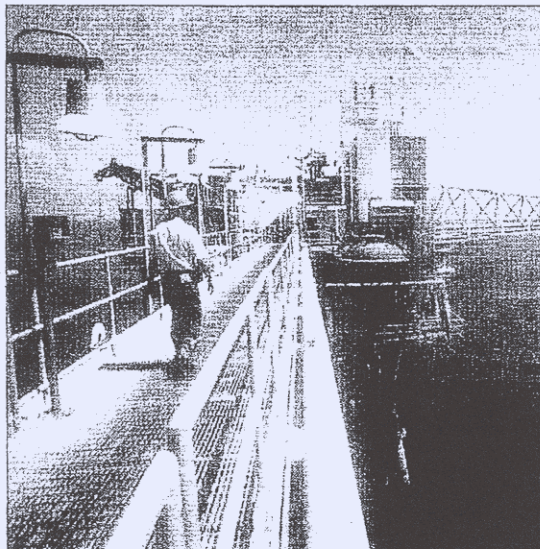
Etapa trascendental

Por lo que se refiere a España, en los últimos diez años, y después de 65 años de monopolio, la industria petrolera ha vivido una etapa trascendental al transformarse en un mercado abierto semejante al de la mayoría de los países de nuestro entorno. La transición se ha realizado de forma progresiva y todos los actores involucrados han ido madurando y aprendiendo a competir en un mercado libre. Una buena muestra de estos cambios son los producidos en el área de distribución. Así, CLH se ha convertido en una de las compañías logísticas europeas más eficientes y con una estructura de capital más diversificada; sus servicios son accesibles a todos los operadores que así lo requieran.

Por otra parte, las alternativas logísticas han crecido y son numerosos los almacenamientos situados a lo largo de la geografía española propiedad de distintos operadores, la mayoría de las importaciones de productos se realizan a través de estas instalaciones.

Otra evolución digna de resaltar es la de la red de estaciones de servicio. Podemos presumir de tener una de las redes más modernas de Europa, la llegada de nuevos operadores y la profunda transformación de las compañías españolas han dinamizado un sector en el que la diferenciación en servicios, las muy diversas ofertas de marketing y el precio son las principales armas que los operadores utilizan para tratar de retener a unos clientes cada vez más exigentes.

Por último, las nuevas especificaciones y la mejora medioambiental de nuestros productos han exigido cuantiosas inversiones a la industria de refino, en esa línea de mejores productos, más y mejores servicios y mayor competencia y eficiencia seguirán trabajando los operadores en España integrados en AOP.



La seguridad del suministro preocupa a industrias y consumidores.

se localizan una cuarta parte de las reservas mundiales. A mayor distancia en el ranking de reservas se encuentran Irak, Kuwait, Irán y Emiratos Árabes Unidos. Todos estos países, más otros como Venezuela, Argelia, Libia, Nigeria e Indonesia, formaron la OPEP para defender sus intereses comunes y actuar como un cártel en lo que respecta a la producción de petróleo. A pesar de que en los últimos años ha ido perdiendo cuota de mercado, a costa de otros productores que han incorporado su producción al mercado mundial, esta pérdida es circunstancial e irán progresivamente

que gobiernan los mencionados países y el fundamentalismo religioso creciente en algunos de ellos.

En el mercado de petróleo, tanto para la industria como para los consumidores, hay un factor que en estas situaciones de inestabilidad preocupa sobre otros, éste es el de la seguridad de suministro.

Desde que en 1973 la OPEP decidiese un embargo a aquellos países que hubiesen ayudado a Israel y que tan graves consecuencias tuvo para la economía mundial y para los países productores, no se ha vuelto a vivir una situación similar, y las enseñanzas de aquello siguen hoy